



ONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A1067

## **29/11/2000 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA**

### **CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA, JACQUES CHIRAC**

Madrid, 29 de noviembre de 2000

Presidente.- Muy buenas noches a todos, muchas gracias por su presencia. Doy, en primer lugar, la bienvenida al Presidente de la República francesa y Presidente del Consejo Europeo, señor Chirac. Haré una breve introducción antes de pasar la palabra al Presidente Chirac y ponernos luego a su disposición para las preguntas que quieran formular.

Simplemente decirles que hoy hemos tenido la oportunidad de hacer, al menos, dos cosas: una, extraordinariamente grata, que es celebrar aquí, en Madrid, en el Palacio de La Moncloa, el cumpleaños del Presidente Chirac, por el cual le hemos felicitado muy cordialmente; y, en segundo lugar, celebrar también y haber tenido una muy buena conversación sobre lo que es nuestro objetivo fundamental en este momento, que es la preparación del Consejo Europeo de Niza.

Todos recordamos, todos tenemos un gratísimo recuerdo, yo desde luego lo tengo, muy especialmente de la visita de Estado que realizó recientemente a España el Presidente Chirac. Por lo tanto, desde el punto de vista de lo que es la relación bilateral de Francia y España, las cosas funcionan con toda normalidad, con toda corrección y con un estrecho contacto político, y no tengo nada que decir al respecto.

Simplemente decir que hemos aprovechado, como es natural, este viaje, que era un viaje motivado por corresponder a Francia, al Presidente Chirac, la Presidencia del Consejo Europeo y la preparación del Consejo Europeo de Niza en consecuencia. Queremos terminar la Conferencia Intergubernamental. Saben ustedes que mi deseo y el deseo de España es que se llegue a un buen acuerdo en Niza, que sea un acuerdo que sea absolutamente provechoso para lo que es la reforma institucional de la Unión Europea; que esa reforma institucional dé pie a lo que es la ambición política, que todos tenemos, de la ampliación de la Unión Europea y que, por lo tanto, todos pongamos los esfuerzos necesarios para llegar a ese acuerdo en el Consejo Europeo de Niza.

Se trata, din duda, de cuestiones complicadas, de cuestiones difíciles, que hay que hablar mucho, que hay que discutir mucho y sobre las cuales tengo que decir que el trabajo que está desarrollando la Presidencia francesa es un trabajo muy especialmente

relevante, y son muy especialmente de agradecer todos los esfuerzos que está realizando para conseguir alcanzar un acuerdo, entre todos los miembros de la Unión Europea, que facilite la conclusión de la Conferencia Intergubernamental, contando naturalmente con los intereses de todos.

Se han producido ya a lo largo de estos meses de Presidencia francesa, sin duda, acontecimientos y acuerdos relevantes. Ya lo fue en cuanto a avances el Consejo Europeo informal de Biarritz. Ayer mismo se llegó a un acuerdo sobre lo que es el capítulo de la Agenda Social europea. Se ha llegado a un acuerdo también sobre la fiscalidad y lo que es deseable es que todas las cuestiones que tenemos que abordar en Niza sean un éxito desde el punto de vista de la Unión Europea.

A eso, desde luego, sabe el Presidente Chirac que España va a poner el mayor esfuerzo posible para que Niza culmine con un buen éxito, insisto, desde el punto de vista de la Unión Europea y para que culmine con un buen éxito la Presidencia francesa que con tanto acierto está desempeñando el Presidente Chirac.

Sr. Chirac.- Quisiera dar las gracias, en primer lugar, al Presidente Aznar y decirle lo emocionado que estoy por su acogida de hoy. De hecho, ha dado un paso decisivo en el camino hacia el acuerdo en Niza, ya que me ha regalado una pluma muy bonita para que pueda firmar el acuerdo de Niza sin problema o dificultad alguna. Se lo agradezco, es un acto de fe y de esperanza que me ha conmovido.

Por lo demás, hemos vuelto a profundizar en nuestra reflexión. Hay dos categorías de temas: están todos los temas relacionados con la sociedad, en un sentido muy amplio del término, ya que también incluyo la Defensa, en los que progresamos muy de prisa y bien, que son temas que interesan a nuestros compatriotas, que tienen efectos directos sobre ellos y éstos se presentan de la mejor forma posible; y después está la CIG, que es evidentemente fundamental, en la medida en que se trata de abrir la puerta definitivamente a nivel de los candidatos. La CIG es la condición previa para la ampliación.

En este sentido, tratamos temas que interesan mucho menos a nuestros compatriotas que los de las "vacas locas", la seguridad marítima, el medio ambiente o la Agenda Social, naturalmente; pero, con toda la razón, los responsables políticos están extremadamente atentos, ya se trate de la composición de la Comisión o de la ponderación de los votos. No hablo de los otros dos temas sobre los que se evoluciona adecuadamente: la cooperación reforzada y la mayoría cualificada.

Progresamos. Cada uno comprende bien que en estos temas delicados es muy interesante comprobar que los temas delicados son, como es lógico, aquellos que evidentemente no interesan a la opinión pública, a las poblaciones, a nuestros compatriotas, y los temas muy importantes, los que les afectan directamente, los tratamos mucho más fácilmente. Es una comprobación general. Las personas son así, los poderes son así y los políticos también.

Sobre estos temas delicados diré que progresamos con una lentitud prudente. Lo que entiendo es que nadie quiere desplegar sus baterías abiertamente antes del último momento, esperando protegerse así lo mejor posible. Y no hace falta que diga que entiendo perfectamente esta situación. Por consiguiente, estas decisiones sobre los

temas delicados que condicionan el acuerdo sobre la CIG, no sobre los demás, no se tomarán en realidad antes del sábado o del domingo por la mañana en las conversaciones de Niza. Hay que saber comprenderlo bien y cada uno es consciente.

Por lo demás, sólo añadiría una cosa: hay, desde hace tiempo, entre España y Francia algo más que una relación amistosa. Hay, diría yo, una complicidad en muchos ámbitos, una complicidad del corazón y de la mente. Siempre ha habido una gran disposición para volver a vernos, reunirnos y discutir. Esta noche he vuelto a sentir profundamente esta satisfacción de estar aquí en España y un cierto pesar por no poder quedarme más tiempo. Al menos, he conseguido dormir aquí, antes de salir hacia Portugal, lo cual ya es un éxito.

P.- Yo quería preguntar al Presidente Chirac con respecto al tema sensible. El Canciller Schröder puso ayer las cosas un poco blanco sobre negro y puso el problema en el hecho de que Alemania no puede tener los mismos votos que Francia. La pregunta sería: primero, ¿Francia acepta esa posibilidad de tener menos votos que Alemania en un acuerdo global? Segundo, ¿usted cree que lo acepta más hoy, después de hablar con el señor Aznar, que antes?

Sr. Chirac.- Quisiera decirle que imagino que está haciendo alusión a la declaración que el Canciller Schröder hizo ayer en el Parlamento de Berlín. Muy curiosamente, no la hemos interpretado igual. Puedo decirle que yo he leído el original que nos ha sido remitido inmediatamente. Por tanto, estoy enterado. He dado las gracias al Canciller por haber querido restablecer un poco de orden en las declaraciones que algunos irresponsables pronunciaban acá o allá, en Alemania, en Francia o en algún otro lugar, sobre las relaciones franco-alemanas; declaraciones que carecían totalmente de fundamento, pero que se repiten regularmente cada seis meses, todos los años. Hay así como una pequeña subida de fiebre no sé por qué. Esto es así, nunca tiene fundamento.

El Canciller Schröder no ha dicho ni una palabra que hiciera alusión a la posición en número de votos de Francia con relación a Alemania, ni una palabra. Creo, incluso, que se ha expresado para remarcar bien que quería indicar claramente que no tenía intención de hablar de eso y que los que hablaban de eso o hacían hablar a unos o a otros no tenían razón.

Esto en cuanto al Canciller, y repito que le agradezco que haya puesto las cosas en su sitio. Eso no me dispensa, naturalmente, de responder a su pregunta. Yo no soy partidario de lo que se denomina un "descuelgue". No soy partidario y le voy a decir por qué: hemos tenido muchas guerras con Alemania, hemos cometido muchas tonterías, hemos tenido muchos muertos, hemos gastado mucho dinero, hemos tenido muchos heridos, mucha miseria de toda clase. Hemos tenido comportamientos irresponsables y un buen día dos hombres se dicen que es estúpido. Eran el Canciller Adenauer y el General De Gaulle quienes dijeron: "es absurdo y vamos a hacer la reconciliación, una reconciliación definitiva".

Para llegar a una reconciliación, naturalmente, no dijeron: "Alemania tiene diez millones de habitantes más --que era lo que sucedía en aquel momento-- que Francia o Francia tendrá mañana una potencia militar, gracias a lo nuclear, superior a Alemania". No, no dijeron eso. Hicieron un pacto inicial para la paz en pie de igualdad. Era un pacto inicial, un pacto fundamental. Y, naturalmente, dijeron: "para que este pacto

pueda vivir, no podemos estar solos; tenemos que organizarnos". Entonces dijimos a los belgas, a los holandeses, a los luxemburgueses, a los italianos: venid con nosotros, vamos a hacer la paz juntos y para mucho tiempo. Y es así como hicimos Europa. Es así sobre esta base para enraizar la paz y la democracia. Y después otros países dijeron: Europa no está tan mal. Entonces fueron candidatos y nos ampliamos, hoy somos quince, mañana seremos veintisiete, pasado mañana seremos treinta y cinco. Y es deseable, porque la vocación de Europa es, efectivamente, abarcar la totalidad de nuestro continente. Es el único camino para conseguir la paz y la democracia.

Por lo tanto, ese pacto fundador, ese pacto inicial, ese nacimiento, ese parto de Europa, se hizo en unas condiciones a las que no podemos volver. Después de tener en cuenta los problemas demográficos, no completamente pero un poco, es normal, hay que saber combinar a la vez la identidad de los Estados --lo digo con frecuencia: no queremos hacer los Estados Unidos de Europa, queremos hacer la Europa unida de los Estados--; hay que tener en cuenta a los Estados, pero también hay que tener en cuenta a las poblaciones, un poco de demografía, un poco de identidad. Esto supone que se discuta, es normal, que uno se entienda.

Por consiguiente, hemos discutido, nos hemos entendido, las cosas han evolucionado, se ha emprendido una reforma para adaptar nuestro sistema de funcionamiento a una Europa a veintisiete o a treinta y cinco, para cambiar. Y dentro de diez años volveremos a discutir para encontrar un nuevo acuerdo, para adaptarnos. La vida es adaptarse, la vida es una adaptación permanente, nunca está fija. Naturalmente, las adaptaciones son dolorosas siempre. Cuando se cambia algo, siempre es doloroso y, por tanto, se hace con dificultad.

Hoy, repito, se trata de un problema que afecta esencialmente a la ponderación de votos y a la composición de la Comisión. Vamos a mirar hacia delante y no hacia atrás para hacer la Europa de mañana y no la de ayer, y vamos a encontrar la solución que convenga, espero. Si somos razonables, la encontraremos. Si no la encontramos, es porque no habremos sido suficientemente razonables.

P.- Una pregunta para el Presidente del Gobierno. Con la claridad que se ha expresado el Presidente francés, yo quería saber si, dado que Francia dice claramente que no acepta un descuelgue, España, como una condición sine qua non, va a insistir en unirse al grupo de los países grandes en cuanto la ponderación de votos.

Y una pregunta para el Presidente Chirac. España e Italia han firmado un acuerdo para suprimir la extradición y proceder a entregas inmediatas de mafiosos y terroristas para una serie de delitos. Yo quería saber si Francia está dispuesta a sumarse a este naciente espacio común en justicia interior.

Presidente.- En relación con la primera cuestión que usted plantea, es que España es uno de los países grandes de la Unión Europea y, como es natural, España a lo que aspira es a seguir manteniendo el estatus de país grande de la Unión Europea, como es lógico.

Ahora los países grandes de la Unión Europea van a hacer unos esfuerzos, unos esfuerzos importantes, como es el esfuerzo de favorecer una reforma y una recomposición de la Comisión Europea, que les puede llevar, evidentemente, a la

pérdida de uno de los dos Comisarios que tienen. En consecuencia, eso, según el Tratado de Amsterdam, tiene que tener una compensación en el Consejo Europeo.

España desde que ingresó en el Consejo Europeo tiene un régimen equivalente, similar, en cuanto a las reglas de funcionamiento, a los países más grandes de la Unión Europea; por lo tanto, lo que deseamos es mantener ese estatus de país grande en la Unión Europea con arreglo a la nueva reponderación de votos y a la reforma institucional que nazca del Consejo Europeo.

Lo que ocurre es que todas estas cuestiones tienen que tener una solución global. Tiene que ser una solución buena para todos, aceptable para todos y, por supuesto, buena también para la Unión Europea. Y ahí es muy importante que todos estén dispuestos a hacer esfuerzos. Los países grandes, entre otros España, están dispuestos a hacer el esfuerzo de renunciar a un Comisario y, al mismo tiempo, de aceptar una rotación igualitaria para cubrir los puestos de la Comisión. Pero, al mismo tiempo, tiene que tener la lógica compensación, como es natural, en la reponderación de votos en el Consejo Europeo, de tal manera, que, primero, España pueda seguir asumiendo sus responsabilidades como país grande de la Unión Europea y, en segundo lugar, las aspiraciones y los intereses políticos fundamentales de España estén razonablemente y debidamente salvaguardados.

Por otra parte, le quiero recordar que el propio Tratado de Amsterdam establece las garantías en virtud de las cuales la situación española debe ser tenida en cuenta antes de promover o de provocar cualquier reforma institucional en el marco de la Unión Europea.

Yo estoy absolutamente convencido de que seremos capaces, entre todos, de buscar un acuerdo satisfactorio para todas las partes.

En segundo lugar, yo no sé lo que el Presidente Chirac le quiere decir a la pregunta que usted ha formulado; yo simplemente quiero anticiparme en relación con una cuestión, y es que yo estoy muy satisfecho de ese acuerdo que hemos firmado con Italia, porque creo que es un paso muy importante para el desarrollo de ese espacio de libertad, de seguridad y de justicia en el marco de la Unión Europea; un paso muy importante en el desarrollo del Tercer Pilar de la Unión Europea. Naturalmente, espero y deseo que pueda servir como punto de referencia para otros Estados miembros de la Unión Europea.

Lo que le quiero decir es que esta misma noche, hace diez minutos, yo he entregado el texto de ese acuerdo al Presidente Chirac y me parece absolutamente lógico y razonable que el Presidente Chirac, sin perjuicio de lo que quiera decir, tenga al menos el derecho al leer el texto antes de emitir una opinión, que, por supuesto, puede emitir, si le parece, en este mismo momento.

Sr. Chirac.- Es cierto que el Presidente me ha remitido ese texto hace diez minutos, no lo he leído todavía y tiene que ser examinado por el Gobierno francés, por el Ministro de Justicia; por tanto, no puedo pronunciarme sobre un texto que no conozco. Sin embargo, todo lo que va en el sentido de la eficacia en la lucha contra el terrorismo para mí va en el buen sentido. Le recuerdo que, cuando fui nombrado primer ministro en 1986, Francia cambió su política respecto a la lucha contra el terrorismo porque estaba

convencido de la necesidad, por razones a la vez morales y políticas, de asociarnos con nuestros amigos españoles en este ámbito. Esta asociación no ha hecho más que reforzarse desde entonces y todos los Gobiernos, sean cuales sean, adoptaron la misma política y seguirán apoyando la misma acción.

Si hay progresos que hacer, especialmente en el ámbito de la extradición, no puedo hablar de ellos ahora; pero vamos a examinar esto de la forma más atenta y lo que insisto en repetir es que Francia estará siempre al lado de España, de la forma más eficaz posible, para apoyar la lucha legítima de las autoridades españolas contra el terrorismo.

P.- Una pregunta para los dos Presidentes. Me gustaría saber cuál es su reacción a la decisión de la Comisión esta mañana, relativa a las "vacas locas", es decir, prohibir las harinas animales y sacar del circuito de la cadena alimentaria las vacas de más de treinta meses.

Sr. Chirac.- Hay tres decisiones y, por mi parte --el Presidente Aznar dirá lo que quiera--, estoy muy contento de estas propuestas de la Comisión. Es la aplicación del principio de precaución. Cuando se trata de la salud pública, no se puede jugar con el principio de precaución. Francia ha tomado esta decisión hace algún tiempo, yo mismo he apoyado esta posición muy firmemente y me alegro de ver que hoy será muy probablemente extendida a toda Europa.

Segunda observación: es preciso que armonicemos nuestras posiciones. Estamos todos en realidad en la misma situación. Están los que hacen test y encuentran, y los que no los hacen y no encuentran; pero en realidad estamos todos frente a un problema común que, repito, es un grave problema de salud pública y que exige una acción coordinada, concertada, que aplique medidas en materia de test obligatorios o sistemáticos, medidas en materia de prohibición de harinas animales, medidas en lo que respecta al desarrollo de la producción de proteínas vegetales, medidas en lo que respecta a la ayuda al sector, en particular a los criadores, medidas nacionales y medidas comunitarias.

Por tanto, se trata de una verdadera política a tener pero, ante todo, debe estar fundada en la aplicación del principio de precaución. Por tanto, apruebo totalmente a la Comisión en este principio de política.

Presidente.- Comparto las ideas que ha expuesto el Presidente Chirac. Todo lo que sea extremar las garantías sanitarias y las garantías de consumo para los ciudadanos es nuestra principal obligación y la principal responsabilidad que todos tenemos.

En consecuencia, saludamos favorablemente las iniciativas de la Comisión y esperamos estudiarlas definitivamente en los próximos días. Insisto, tenemos que adoptar todas aquellas medidas que supongan una garantía para la salud y para el consumo de los ciudadanos.

P.- Presidente Aznar, volviendo a la CIG, ¿cuál es su posición sobre la ampliación de las votaciones por mayoría cualificada y, de forma más precisa, sobre los fondos estructurales? ¿Considera usted que el principio, que la regla sobre la unanimidad, se justifica todavía mañana en una Europa ampliada?

Presidente.- En relación con esa cuestión, yo quiero decir que, como en todas las demás cuestiones de la Conferencia Intergubernamental, España tiene una posición abierta a llegar a unos acuerdos positivos para la marcha del desarrollo de la Unión Europea, ahora y en el supuesto de una Europa ampliada.

Le quiero decir que sobre cuarenta y ocho asuntos, aproximadamente, que se han tratado para pasar a mayoría cualificada España no tiene ningún inconveniente en torno a cuarenta y dos asuntos, y respecto a los seis asuntos que quedan en algunos puede haber inconvenientes parciales o no.

El problema no está ahí solamente en una posición específica que pueda tener un país; el problema está en que la situación de cada país es diferente en función de los temas en los que se trate. Por eso España siempre ha mantenido la idea de que, al hablar del paso de la unanimidad a la mayoría cualificada, había que tener en cuenta, fundamentalmente, no una regla de carácter general, que esa regla de carácter general la puede entender todo el mundo, sino que caso a caso hay que especificar cómo se puede hacer ese paso de la unanimidad a la mayoría cualificada en su caso. Eso, a su vez, tiene mucho que ver con las cuestiones que antes ha abordado el Presidente Chirac y que he abordado yo mismo, que son la reponderación de votos en el Consejo Europeo, como es natural.

A partir de ese momento, usted puede encontrarse con países que tienen una posición más favorable a la unanimidad, por ejemplo en materia de fiscalidad; con países que tienen una posición más favorable a la unanimidad, por ejemplo, en materia de derecho de asilo o de inmigración; con países que tienen una posición más favorable a la unanimidad en el capítulo, por ejemplo, de la política comercial o cultural, y con países que tienen una propensión más fuerte a la unanimidad, por ejemplo, en materia de política de cohesión, porque pueden entender que, si hay unanimidad a la hora de terminar los recursos propios, debe haber unanimidad a la hora de determinar ciertas políticas, como puede ser la política de cohesión que forma parte de uno de los elementos vertebradores de la Unión Europea.

Por lo tanto, esas son cuestiones en las cuales yo estoy muy convencido de que, desde el punto de vista general, puede haber y va a haber avances muy importantes en Niza en la mayoría cualificada; también va a haber avances muy importantes en las cooperaciones reforzadas, en los cuales estamos contribuyendo, y creo que en los otros dos puntos importantes de Niza, el Consejo Europeo y la Comisión, puede llegarse también y debe llegarse también a un acuerdo y a una conclusión positiva. Desde ese punto de vista, la posición española en relación con la política de cohesión es una posición de salvaguarda de la situación de la política de cohesión para el futuro.

P.- Una pregunta de casa para el Presidente Aznar. ¿Qué le parece que el Partido Socialista pueda condicionar la firma de un pacto antiterrorista con el Gobierno a la inclusión del PNV?

Presidente.- Yo contestaré muy brevemente a eso. Lo que me importa decir es que, fundamentalmente, las posiciones del Gobierno son muy claras y muy nítidas. Nosotros sabemos lo que queremos, sabemos como conseguirlo, tenemos un diagnóstico común y único de la situación y no lo cambiamos todos los días, sino que lo mantenemos todos los días.

A partir de ese momento, le quiero decir que lo que nosotros pretendemos es impulsar en la política vasca, en el País Vasco, un compromiso constitucional y estatutario, que sea una garantía de los derechos y libertades de todos y cada uno de los ciudadanos vascos y de todos y cada uno de los ciudadanos españoles. Nosotros esperamos que en esa alternativa, que es la alternativa constitucional y estatutaria, en ese impulso, forme parte también el Partido Socialista, porque no hay nada más incluyente, no hay nada si se quiere, al contrario, menos excluyente, que aquellas posiciones que defienden la Constitución y el Estatuto de Autonomía como garantía, precisamente, de esos derechos y de esas libertades.

Yo estoy convencido de que el Partido Socialista no tendrá reparo y de que no se avergonzará, en ningún momento, de defender esas posiciones de Constitución y de Estatuto a favor de las libertades de los ciudadanos vascos.

P.- Señor Presidente Aznar, la Comisión en Bruselas hoy consideró que el embargo sobre las vacas francesas era injustificable. ¿Las autoridades españolas van a levantar el embargo sobre la importación de esas vacas?

Presidente.- No conozco el detalle del acuerdo de la Comisión. En consecuencia, no le puedo dar una respuesta completa a esa cuestión. Simplemente le quiero decir que esa decisión española afecta a un número limitadísimo, por decirlo de esa manera, de reses francesas.

España importa 300.000 terneros franceses todos los años y solamente importa, me parece, unos 16.000 de más de 24 meses; por lo tanto, estamos hablando de algo que afecta estrictamente a 16.000 reses. Como eso se va a ver en el marco de las propuestas de la Comisión Europea, yo estoy absolutamente seguro de que en el plazo de muy poco tiempo encontraremos una respuesta muy favorable, que no solamente sea útil para Francia, sino que sea útil para España y sea útil absolutamente para todos. Para eso están las propuestas de la Comisión.

P.- Para el Presidente Chirac. ¿Espera usted la Cumbre más larga de la Unión Europea? Cuando habla del sábado y del domingo, ¿piensa usted, señor Presidente, que el viernes por la noche se van a parar los relojes en Niza?

Sr. Chirac.- No vamos a parar los relojes, ya que le he dicho que la Cumbre estaba prevista hasta el domingo a mediodía; por tanto, no vamos a parar nada. Al contrario, dejaremos correr el tiempo y empezaremos a parar los relojes el domingo por la noche si no hubiésemos encontrado todavía resultados.

Presidente.- Si me permite el Presidente Chirac, tengo que decir que, además, Niza es una ciudad tan bonita que no hay que tener prisa por marcharse. Hace falta tomarse el tiempo razonable, al menos hasta el domingo al mediodía, como ha propuesto el Presidente del Consejo, para solucionar bien los temas. Y esperemos que pronto nos vuelva a invitar a Niza el Presidente.

Sr. Chirac.- De todas formas, era un fin de semana completo de vacaciones para los Primeros Ministros; por consiguiente, más vale que estén ahí, en Niza, que en cualquier otra parte.



Presidente.- Yo confío tanto en la Presidencia que estoy seguro de que terminaremos todos con un feliz éxito el domingo al mediodía en Niza.